

DIEZ TESIS DE BACHILLERATO EN PSICOLOGIA DE LA UNIVERSIDAD CATOLICA SOBRE FARMACO-DEPENDENCIA*

Roberto Lerner Stein**

El autor revisa 10 tesis de Bachillerato en Psicología presentados en la Universidad Católica y relacionados con el tema de la fármaco-dependencia. Luego de resumir cada uno de los trabajos se presenta algunas observaciones sobre las tendencias de investigación en ese campo.

The author analyzes 10 research studies related to drug abuse done in the Catholic University of Lima. After summarizing each work, a certain number of observations about recent trends are offered.

* El autor agradece la colaboración del Sr. Carlos Jibaja.

** El autor es Profesor Asociado de la PUC y Sub-Director del Centro de Información y Educación para la Prevención del Abuso de Drogas (CEDRO)

El presente trabajo pretende ser una contribución al levantamiento de un mapa sobre la actividad científica relacionada con las sustancias psicoactivas en el país. Los investigadores de diferentes disciplinas podrán, de esa manera, contar con puntos de referencia cada vez más sistematizados tomándolos en cuenta para orientar sus futuras incursiones en el mencionado campo de estudio.

Las tesis universitarias —a nivel de Bachillerato— son rara vez trabajos decisivos. Pueden servir, sin embargo, como indicadores de ciertas tendencias dentro de una determinada rama del conocimiento y sus aplicaciones. En el caso de la Psicología, que en el Perú hasta muy poco se caracterizó por su escasa producción escrita y por una marcada inclinación a la confrontación oral, los trabajos de Tesis son documentos históricos importantes.

Es Alejandrino Maguiña (1964) quien lleva a cabo el primer trabajo relacionado con drogas en la Sección de Psicología de la Pontificia Universidad Católica del Perú. Se trata de comparar las funciones intelectuales de dos grupos de miembros de las Fuerzas Policiales del Perú, siendo el criterio que los distingue el que uno está conformado por sujetos alcohólicos y el otro incluye a individuos “presuntamente normales”.

El trabajo pasa revista, en su parte teórica, a algunas nociones sobre el alcoholismo y analiza conceptos relacionados con la Escala Weshler Belleuve I, instrumento que se utiliza para evaluar la performance intelectual de los sujetos. Asimismo, se describe las características de los grupos y los criterios utilizados en su conformación (se trató de controlar variables como edad, grado de instrucción, grado militar, tiempo de servicios, y lugar de procedencia).

Juzgado globalmente, el rendimiento intelectual de los dos grupos es comparable aunque se puede notar que en el grupo de alcohólicos los sujetos relacionan con dificultad conceptos cuando los objetos a los que éstos remiten no están presentes. Igualmente, el índice de deterioro computado para cada grupo no muestra diferencias significativas. Como resultado marginal —para los efectos de esta reseña por lo menos— el autor confirma la validez del instrumento para la población policial normal ya que

el promedio de los puntajes en el grupo de policías no alcohólicos es muy cercano al establecido para la población general.

El reporte del trabajo omite algunas de las partes tradicionales en toda comunicación científica, hecho que limita las posibilidades de evaluarlo exhaustivamente. Muchas preguntas quedan sin respuesta a nivel de hipótesis, definiciones de variables y utilización de procedimientos estadísticos. Sin embargo, es necesario considerar que la investigación fue llevada a cabo en los albores de la producción académica generada por la Sección de Psicología de la Universidad Católica. Que el tema haya sido alcoholismo y que el instrumento fuera una escala de rendimiento intelectual no deja de ser sintomático.

Muchos años después del primer trabajo reseñado, Genoveva Elguera (1978) analiza las relaciones entre alcoholismo y depresión en un grupo de trabajadores azucareros en la Cooperativa Agraria de Producción Laredo. El trabajo se inscribe dentro del estilo que fue —y en cierta medida lo es todavía— tradicional para la tesis de Psicología, por lo menos en cuanto a la forma. Cuatro capítulos teóricos tratan sobre otros tantos puntos centrales para la comprensión del trabajo. En este caso, la primera parte versa sobre el alcoholismo y sus características y la evolución del mismo como cuadro psicopatológico. Además de autores clásicos como Jellinek se toma en cuenta estudiosos nacionales como Mariátegui, Rotondo y Caravedo, entre otros. La segunda parte está dedicada a la depresión, y en ella se resumen enfoques psicoanalíticos —Freud y Abraham, principalmente— cognoscitivos (Beck) y socio-culturales (Horhen y Ostow). La tercera parte contiene consideraciones acerca de la relación entre alcoholismo y depresión enfatizando el punto de vista que sobre este tema tiene Fenichel. Este último —autor del famoso “Teoría General de la Neurosis”— concibe la droga como un instrumento que el neurótico utiliza para combatir la depresión, actuando como un suministro narcisista para regular su autoestima. Así, el alcoholismo sería una condición secundaria, reactiva a una personalidad premórbida con características depresivas. En la cuarta parte, se reportan algunas investigaciones, como las de Griebenow y las de Castañeda, acerca de los riesgos de consumo patológico de alcohol en el medio de las Cooperativas Azucareras y su relación con elementos depresivos.

La muestra trabajada comprende 80 trabajadores de sexo masculino divididos en dos grupos, uno definido como alcohólico y el otro como no alcohólico, comparados por medio de la Escala de Autoevaluación de la Depresión de Zung. Los resultados van en el sentido de la hipótesis según la cual habría diferencias significativas entre los dos grupos con respecto al índice de depresión —más alto entre los alcohólicos. Esto es especialmente cierto en el área psicomotora, encontrándose además que en el área laboral de la escala se configuran características ligadas al alcoholismo de tipo delta (incapacidad para detener —una vez iniciada— el consumo de la droga).

El trabajo es interesante en la medida que trasciende el simple deseo de “ver” si hay diferencias entre adictos y no adictos. En efecto, la comparación se establece a partir de una elaboración conceptual. Por otro lado, debe reconocerse el valor de un trabajo llevado a cabo en provincias y con una población interesante como es la de los trabajadores azucareros del norte.

Por cierto, la investigación no está a la altura de algunas de sus conclusiones. Pero ello parece depender más de una concepción global y grupal de la actividad científica en Psicología que de una carencia particular del investigador. Los diseños correlacionales no permiten, por ejemplo, saber —en la perspectiva de la tesis— si el alcoholismo es una defensa contra la depresión. Para ello lo lógico hubiera sido distinguir grupos en función de índices depresivos y luego ver hasta qué punto los sujetos de cada uno muestran tendencia a la bebida. Desde otro punto de vista parece haber sesgos en la composición de los dos grupos además del criterio alcoholismo. Por ejemplo, en el grupo de bebedores hay una mayor concentración de serranos, de analfabetos, de convivientes. Esto hace obviamente difícil la proyección teórica de los resultados.

Fernando Carranza (1980) rompe con la línea que parecía establecerse con los dos trabajos anteriores. El objeto de estudio es, por vez primera, una droga ilícita: la Marihuana. Se trata de establecer el índice de consumo de la mencionada sustancia en colegiales de dos niveles socio-económicos y medir el grado de conocimientos objetivos acerca de sus efectos.

Luego de hacer una revisión histórica sobre el consumo de drogas y presentar diferentes clasificaciones de las sustancias e información específica sobre las mismas, el autor hace consideraciones acerca de la marihuana, sus efectos, su consumo y cultura de los usuarios. La sustancia en cuestión es presentada como no adictiva —o por lo menos como mucho menos adictiva que el alcohol o los opiáceos— en razón de no generar síndrome de abstinencia ni consumo compulsivo. Finalmente, Carranza ensaya una aproximación fenomenológica a la marihuana describiendo fases en el aprendizaje de las técnicas para fumarla. Asimismo, hace planteamientos acerca del tráfico, condiciones sociales de consumo y cultivo, exponiendo el testimonio de dos sujetos que se habían iniciado con la droga recientemente.

Se aplicó un cuestionario sobre consumo y conocimientos acerca de las drogas elaborado por el autor a un grupo de 117 estudiantes hombres del quinto de secundaria de dos colegios de diferente status socio-económico (alto y bajo). Los resultados parecen mostrar un mayor porcentaje de consumidores en el colegio de clase alta y ninguna diferencia con respecto a la frecuencia de consumo. Tampoco se encuentran diferencias en relación al conocimiento sobre drogas en general y la marihuana en particular: en ambos grupos es incompleto e inexacto.

Se trata, sin duda, de un trabajo exploratorio y con muchos vacíos a nivel metodológico. No hay una definición clara de las variables estudiadas ni una exposición de los criterios que determinaron la clasificación de los niveles socio-económicos. No se ha controlado variables como lugar de nacimiento, edad, entre otros. Finalmente el cuestionario no ha sido validado ni se ha llevado a cabo un estudio sobre su confiabilidad.

A pesar de lo anterior es justo reconocer la valentía del autor al decidir investigar una droga ilegal. Tiene, en ese sentido, un claro rol de precursor.

Rosario Boza (1983) inaugura lo que —salvo una excepción— será el objeto de los trabajos de Tesis de Psicología ligados al problema de la fármaco-dependencia en la Pontificia Universidad Católica del Perú: la Pasta Básica de Cocaína, signo de los tiempos y reflejo de un dato de la realidad más que intento de investigar un problema propio e inédito por lo menos hasta la aparición del “crack” en los Estados Unidos.

La autora pretende explorar la dirección de la agresión en un grupo de pacientes diagnosticados como adictos a la PBC. Luego de discutir algunas nociones importantes para comprender la fármaco-dependencia en general, analiza la fenomenología del consumo de la droga basándose en el trabajo de estudiosos nacionales como Nizama, Jerí y Almeida. En otro capítulo ensaya una aproximación a la adicción desde el punto de vista psicoanalítico, enfatizando la idea que este cuadro es una expresión sintomatológica de la estructura psíquica del consumidor que establece con la sustancia psicoactiva una relación simbólica y transferencial, donde predomina la internalización del objeto perdido. También se presenta un resumen de la teoría acerca de la frustración-agresión de Dollard y Miller por un lado y Rosenzweig por el otro. Para este último autor, creador del Test que lleva su nombre, la frustración genera agresión que puede dirigirse al mundo externo, al mundo interno o negarse.

Boza, espera que la muestra de adictos a la PBC (18 varones entre 20 y 35 años con un consumo entre 6 meses y cinco años) mostraran respuestas predominantemente intrapunitivas en el Test de Frustración de Rosenzweig.

Los resultados —mayormente en términos de frecuencias y porcentajes— no van en el sentido de lo esperado por la investigadora ya que el manejo de la agresión es básicamente extrapunitivo, salvo cuando las situaciones frustrantes involucran a figuras de autoridad. En esos casos, la agresión se vuelca hacia el sujeto y se asocia con sentimientos de culpa y actitudes pasivas. Asimismo, el análisis de los protocolos muestra una vivencia persecutoria del ambiente que se acompaña de la necesidad de negar aspectos de la realidad.

Desgraciadamente no es mucho lo que puede hacerse con los resultados mencionados en la ausencia de un grupo control. Por otro lado no es claro cuáles fueron los criterios de selección de la muestra y si se controló, por ejemplo, nivel socio-económico, frecuencia de consumo y la presencia de cuadros orgánicos cerebrales o psicóticos. Finalmente, se debe recordar que el instrumento utilizado no ha sido estandarizado en nuestro país.

La investigación de Miriam Marín (1985) abre un pequeñísimo paréntesis en el interés por la PBC. Se trata de una investigación cuyo objetivo es establecer dimensiones de la personalidad, discriminativas entre alcohólicos y no alcohólicos.

En el primer capítulo de la Tesis, la autora revisa conceptos acerca del alcoholismo y sus diferentes clasificaciones introduciendo —hecho nuevo con respecto a otros trabajos— estudios epidemiológicos de Caravedo y Almeida y de Mariátegui. En el segundo capítulo se aborda la noción de personalidad desde el punto de vista —también atípico— de teóricos como Skinner, Lundin, Capell y Eysenk; enfatizando las dimensiones de neuroticismo-estabilidad, introversión-extraversión y psicoticismo propuestos por el último de los citados autores. En el tercer capítulo se reflexiona sobre las relaciones entre alcoholismo y personalidad. Se considera que el alcohólico al igual que el neurótico se refugia en un comportamiento que aunque desadaptado le permite evitar situaciones aversivas relacionadas consigo mismo y su relación con el mundo externo.

Marín espera que la dimensión neuroticismo-estabilidad discriminará entre alcohólicos y no alcohólicos no así la dimensión extraversión-introversión. Para poner a prueba sus hipótesis, la autora aplica el Inventario Eysenk de la Personalidad (adaptado y estandarizado en Lima por Anicama) a 27 sujetos adictos al alcohol y 27 que no lo son. Los resultados son compatibles con las hipótesis planteadas.

El principal problema con este estudio es la conformación de los grupos y el control de variables extrañas. Por ejemplo, los alcohólicos tienen edades que oscilan entre 19 y 35 años en tanto que las de los sujetos normales van de los 36 a los 52 años. Por otro lado, el primer grupo es mayoritariamente provinciano mientras el segundo es básicamente limeño. Desde el punto de vista teórico, se puede señalar que la dimensión neuroticismo-estabilidad es demasiado vaga y probablemente discrimina entre dos grupos cualesquiera que han sido generados a partir de criterios psicopatológicos.

Roxana Zevallos (1985) retoma el hilo de la PBC con un estudio sobre las actitudes de sobreprotección en madres de adictos a esa droga y madres de sujetos normales en ese sentido.

La parte teórica de la tesis está dividida en tres capítulos. En el primero, se discuten algunos conceptos esenciales acerca de la fármaco-dependencia y las definiciones de la Organización Mundial de la Salud. Se ha-

ce, igualmente y en esto hay un elemento nuevo con respecto a otros trabajos, una reseña histórica de la coca y sus derivados señalando su importancia e impacto socio-cultural. Asimismo, se describe la fenomenología del consumo de PBC según Nizama y Jerí, entre otros. En el segundo capítulo se hace una aproximación de tipo sistémico-familiar al problema de adicción. Como es sabido este enfoque plantea que los comportamientos disfuncionales, aún cuando son exhibidos por un individuo, son parte del equilibrio que define el funcionamiento de la familia como sistema. En ese sentido, la adicción ayudaría a mantener la homeostásis familiar permitiendo, entre otras cosas, que pasen desapercibidas realidades que la romperían como por ejemplo una relación de pareja sin futuro entre padres que ya no tienen hijos pequeños que cuidar. En el tercer capítulo se analizan las relaciones entre sobreprotección materna y adicción, enfatizando la ambivalencia frente a los procesos de independencia, la oscilación entre control y sobreindulgencia, todas actitudes que pueden no dejar a un individuo otro camino que la fármaco-dependencia.

Zevallos espera que las madres de sujetos adictos a la PBC sean más sobreprotectoras y sobreindulgentes que las madres de sujetos no adictos. Para poner a prueba las hipótesis se administró a un grupo de 40 madres, 20 con hijos consumidores y 20 con hijos no consumidores, a dos sub-escalas del Test de Roth sobre relación madre-niño (las dos sub-escalas —sobreprotección y sobreindulgencia— fueron sometidas a un análisis de confiabilidad). Las hipótesis fueron compatibles con los resultados. Además, es interesante señalar que las madres de sujetos consumidores tendieron a tener con mayor frecuencia que las otras, un trabajo fuera de casa.

A pesar de ciertas limitaciones, como —nuevamente— el control de las variables muestrales y la inclusión de campos dicotómicos adicto/no adicto, hecho este último que no permite discriminar hasta qué punto las diferencias halladas por la investigación se deben no a la adicción sino a la “no-normalidad”, el estudio de Zevallos es interesante porque trata de comprender una dinámica que va más allá de ciertas características en el adicto para situarse en una evaluación del sub-sistema madre-niño.

La tesis de Edgar Rodríguez (1985) trata de encontrar relaciones entre el nivel de autoconcepto y el tiempo de consumo de PBC.

Al igual que varios de los trabajos reseñados, la parte teórica se divide en tres capítulos. En el primero se hace un análisis de la noción de autoconcepto presentando las diversas teorías que versan sobre él y su desarrollo en el ser humano. Los principales teóricos son Adler, Maslow, Rogers, Hurlock, Argyle, Fitts, Mussen y Erikson. En el segundo capítulo se exponen nociones acerca de la fármaco-dependencia y algunas de las teorías que pretenden explicar ese fenómeno. Finalmente, se reseñan estudios hechos en nuestro medio, como los de Jerí, Oliver y Cabanillas, y Nizama,

acerca de la PBC. El tercer capítulo ensaya una relación entre autoconcepto y adicción señalando la falta de metas e ideales, bajo nivel de frustración y agudización de rasgos psicopáticos en el adicto a medida que el tiempo de consumo es más largo.

Rodríguez espera que el nivel de autoconcepto, tanto en sus aspectos intrapersonales como interpersonales, sea más bajo a medida que el tiempo de consumo sea más largo. Para poner a prueba sus hipótesis, el autor conformó dos grupos de 20 sujetos varones cada uno según que el tiempo de consumo de PBC fuera entre 2 y 4 años o entre 5 y 7 años. Los dos grupos fueron sometidos a la Escala de Autoconcepto de Tennessee. Los resultados indican que tanto a nivel global como a nivel intra e interpersonal los consumidores que llevan más tiempo consumiendo PBC tienen los niveles de autoconcepto más bajo.

El intento de Rodríguez es interesante debiendo señalarse que se refiere a la dinámica temporal del consumo y su influencia sobre una dimensión psicológica. El diseño, sin embargo, se topa con los mismos obstáculos de todo diseño que pretende capturar lo diacrónico con un corte transversal: en este caso es virtualmente imposible distinguir el efecto del lapso durante el cual se consume y el efecto de la edad de inicio del consumo.

María Paz de la Puente (1986) se ciñe, en su tesis, a una aproximación esencialmente clínica y básicamente psicoanalítica del fenómeno adictivo. Se trata de evaluar la relación entre fármaco-dependencia y empatía.

La parte teórica está dividida en dos capítulos. En el primero se revisan nociones relacionadas con la fármaco-dependencia, se hace consideraciones sobre la fenomenología del consumo de PBC y se exponen los aportes más recientes de la literatura psicoanalítica sobre la adicción. Con respecto al último punto se enfatiza las carencias y desorganizaciones que el adicto sufriría durante su primera infancia viendo en la relación con la droga una forma funcional de "superarlas". En el segundo capítulo se discute la noción de empatía y se concluye que para lograr esta capacidad de sintonizar con el otro se requiere una diferenciación entre el sí mismo y el otro.

La autora espera encontrar diferencias importantes en la capacidad empática de los sujetos según que dependen o no de una sustancia psicoactiva, en este caso la PBC. Específicamente esas diferencias deberían reflejarse en el grado de proximidad personal que las personas están dispuestas a aceptar, el grado de resonancia afectiva y comprensión de las necesidades de otros y en el grado de desarrollo de un sí mismo independiente del refuerzo externo. De la Puente seleccionó a 15 sujetos dependientes de la PBC y 15 sujetos que no lo eran, sometiéndolos a tres pruebas psicológicas: cuestionario de niveles descriptivos de empatía, Escala de Observación Clínica de Empatía y la Escala KCN-Rorschach de Empatía.

Todas las hipótesis fueron encontradas compatibles con los resultados de las mencionadas pruebas.

Dentro de la tradición clínica, el estudio de De la Puente es interesante aunque nuevamente no nos permite saber a qué grado de especificidad son atribuibles las diferencias encontradas.

Miguel Wagner (1986) trata de evaluar la posible relación existente entre adicción a la PBC y depresión.

La parte teórica de la tesis incluye 3 capítulos. En el primero, como en otros trabajos, se toca conceptos, usos y tipos de droga así como estudios acerca del consumo de PBC en nuestro medio. En el segundo capítulo se analiza los cuadros depresivos y sus diferentes definiciones de acuerdo al DSM-III y, más allá de lo nosográfico, desde la perspectiva psicoanalítica que en el tercer capítulo es utilizada para explicar la relación adicción-depresión.

Para medir esta relación, el autor emplea el Psicodiagnóstico de Rorschach centrándose en el análisis de indicadores depresivos, contenidos depresivos y especificaciones denotando afectos disfóricos. En los tres aspectos se espera una mayor dosis de elementos depresivos en los sujetos adictos a la PBC que en aquellos que no lo son. La muestra está constituida por 40 sujetos varones, 20 de los cuales son fármaco-dependientes y 20 no. Los resultados van en el sentido de las hipótesis.

Como en otros estudios reseñados, conviene señalar que la conformación de los grupos no ha contemplado un control riguroso de variables como nivel socio-económico, ocupación y lugar de nacimiento que pueden introducir sesgos importantes dificultando la interpretación de los resultados.

Carlos Jibaja (1987) presenta el trabajo más reciente. Se trata de un estudio comparativo entre sujetos adictos a la PBC y un grupo control en lo que respecta al rol sexual.

Esta vez la parte teórica tiene 4 capítulos. En el primero se revisa la noción de fármaco-dependencia, resultados de estudios epidemiológicos y observaciones clínicas de adictos a la PBC. En el segundo capítulo se enfoca la identidad como proceso psicológico, su desarrollo y formas, concentrándose en las conceptualizaciones psicoanalíticas. En el tercer capítulo se expone la noción de rol sexual adoptando la teoría de Biller sobre la existencia de tres áreas en el rol sexual: identidad, preferencia y adopción de rol. Finalmente, en el cuarto capítulo, se discute la psicología de la adicción en función de una sexualidad desviada.

Jibaja plantea hipótesis relativas a las áreas de rol sexual: para la identidad se espera dificultades importantes entre los adictos, para preferencia

de rol sexual no se esperan diferencias entre los dos grupos y para la adopción de rol sexual se espera mayores dificultades en el grupo de fármaco-dependientes. El grupo objetivo está conformado por 25 sujetos varones y el grupo control por 22.

Los sujetos de ambos grupos son sometidos al Psicodiagnóstico de Rorschach, el Test de la Figura Humana de Machover (estas dos pruebas medirían la primera área), la Escala Maculinidad-Femineidad del MMPI (mediría la preferencia de rol) y la Escala de Adopción del Rol Masculino de Freedheim-Billect. Los resultados son compatibles con las hipótesis.

¿Cuáles son las enseñanzas que podemos extraer del análisis de estos 10 trabajos de tesis de Bachillerato en Psicología de la Pontificia Universidad Católica del Perú?

Se puede señalar su reducido número. Aparentemente el tema no concita demasiado interés entre los graduandos. Esto puede explicarse por dos razones:

- El tema es tocado de manera tangencial en la formación de los futuros psicólogos. Solamente algunos estudiantes, en seminarios de temas libres, han llevado cursos —que no son parte del currículum estable— dedicados a la fármaco-dependencia.
- Pocos profesores se encuentran interesados en el campo de la drogadicción y cuando lo están generalmente se sitúan en un contexto clínico y terapéutico en el cual hay una cierta tendencia a considerar el tema con desaliento y frustración.

Sin embargo, podemos notar que parte importante (6 de 10) de los trabajos reseñados se concentran en los últimos dos años. Esto podría indicar conciencia de un problema creciente que plantea retos importantes en que hacer científico y profesional de los psicólogos.

Pero también puede significar que la adicción —especialmente a la PBC— es un mero soporte de las tesis. Antes que la comprensión de los mecanismos de la adicción, su génesis, los procesos que la mantienen, se toma a ésta como pretexto para establecer comparaciones entre un grupo objetivo (adictos) y un grupo control (no adictos) empleando uno o varios instrumentos psicométricos para tal efecto. Dado el tema adicción y un tema equis (depresión, personalidad, etc.) en la tesis se hará un análisis separado de los dos y luego se buscará conectarlos más o menos felizmente, de manera a poder derivar algunas hipótesis acerca de su relación diferencial —medida por un instrumento determinado— en los dos grupos de sujetos.

Esta secuencia no es privativa de la manera en que los trabajos encaran el problema de la fármaco-dependencia. En realidad, lo que hay es una asimilación al estilo de tesis tradicional en psicología. Los diseños han ad-

quirido ciertamente mayor sofisticación, sobre todo en lo que a adaptación y validación de instrumentos se refiere, así como en el tratamiento estadístico de los datos. Sin embargo, la lógica o espíritu del proyecto queda: comparar dos grupos con respecto a una variable psicológica cualquiera.

El problema es que estas comparaciones se ven limitadas por sesgos a nivel de la conformación de los grupos y por el hecho —más esencial— que las diferencias encontradas no discriminan especificidad ni a nivel de otras condiciones patológicas diferentes de la adicción ni a nivel de las diferentes adicciones. Sólo la aproximación a procesos y no tanto a estados y, por consiguiente, estudios longitudinales podrán, en parte, revertir la tendencia que hemos señalado.

Hay otro problema fundamental. El aporte psicológico al campo que nos interesa no se agota en la adicción. Es necesario estudiar las diferentes relaciones sujeto-sustancias psicoactivas, los diferentes caminos por los que esas relaciones discurren, en función de muchas variables, entre ellas la temporal. Y más allá de lo anterior, emprender el estudio de percepciones, representaciones sociales, concepciones sobre la salud y modelos preventivos.

Todo un programa científico en el cual, no obstante todo lo dicho anteriormente, ya tienen un pequeño lugar los trabajos aquí reseñados.

BIBLIOGRAFIA

- BOZA A., Rosario. *Frustración y Agresión en Pacientes Dependientes a la Pasta Básica de Cocaína, a través del Test de Rosenzweig*. Tesis, 1983. Pontificia Universidad Católica del Perú.
- CARRANZA C., Fernando. *Marihuana: consumo y Conocimiento en Dos Colegios de Diferente Estrato Socio-Económico*. Tesis, 1980. Pontificia Universidad Católica del Perú.
- DE LA PUENTE W., María Paz. *Empatía en un Grupo de Pacientes Dependientes de la Pasta Básica de Cocaína*. Tesis, 1986. Pontificia Universidad Católica del Perú.
- ELGUERA P., Clemencia G. *Alcoholismo y Depresión en un Grupo de Trabajadores Azucareros de la C.A.P. Laredo*. Tesis, 1978. Pontificia Universidad Católica del Perú.
- JIBAJA Z., Carlos. *Rol Sexual Masculino: Estudio comparativo entre un grupo de sujetos dependientes a la pasta básica de cocaína y un grupo control*. Tesis, 1987. Pontificia Universidad Católica del Perú.

- MAGUIÑA L., Alejandrino. *Medida de la Inteligencia en el adicto alcohólico según la escala de Weschler Belleuve (estudio realizado en el personal de tropa de la G.C. y policía del Perú)*. Tesis, 1964. Pontificia Universidad Católica del Perú.
- MARIN A., Miriam. *Dimensiones básicas de personalidad en una muestra de sujetos alcohólicos y no alcohólicos*. Tesis, 1985. Pontificia Universidad Católica del Perú.
- RODRIGUEZ V., Edgar. *El Autoconcepto en pacientes dependientes a la pasta básica de cocaína*. Tesis, 1985. Pontificia Universidad Católica del Perú.
- WAGNER De R., Miguel. *Depresión y adicción a la pasta básica de cocaína medida a través del psicodiagnóstico de Rorschach*. Tesis, 1986. Pontificia Universidad Católica del Perú.
- ZEVALLOS V., Roxana. *Estudio de las actitudes de sobreprotección maternal: una comparación entre un grupo de madres de fármacodependientes de pasta básica de cocaína (PBC) y un grupo control*. Tesis, 1985. Pontificia Universidad Católica del Perú.